**SUITE IBEROAMERICA**

**CONCIERTO DE GUITARRA**

**Edmundo Vásquez (Chile)**

DONDE NACE EL RÍO

(TEMA, VARIACIONES Y FINAL)

**Julio Retamal (Chile)**

SANTIAGUEÑA

**Heitor Villalobos (1887-1959) (Brasil)**

PRELUDIOS Nº 3 Y 4

ESTUDIOS Nº1, 2, Y 11

**Manuel Ponce (1882-1948) (Méjico)**

TRES PRELUDIOS

TEMA VARIADO Y FINAL

**Agustín Barrios Mangoré (1885-1948) (Paraguay)**

ORACION POR TODOS

ESTUDIO DE CONCIERTO

LA CATEDRAL

Preludio-Andante Religioso-Allegro

UNA LIMOSNA POR EL AMOR DE DIOS

**LA GUITARRA EN LATINOAMERICA**

 Latinoamérica cuenta en su historia con civilizaciones que antes de la llegada de la colonización europea, contaban con desarrolladas formas musicales, posteriormente se vería enriquecida por una serie de influencias que, tras la colonización ibérica, se han consolidado en el último siglo, en una música rica y plural de notable interés.

Para comprender todo ello debemos hacer unas consideraciones previas, en primer lugar cabría señalar un cúmulo de circunstancias sociopolíticas que el subcontinente ha sufrido en los últimos cinco siglos: por una parte la colonización beneficiosa desde el punto de vista de transmisora de nuevas ideas y lenguajes, pero terriblemente represora de las aportaciones e iniciativas puramente autóctonas, por otra parte, tras la independencia, algunas naciones del área han gozado de prosperidad, pero habida cuenta de la gran heterogeneidad de las naciones que la componen, desde aspectos económicos, sociales, culturales, políticos y geográficos, debemos aceptar que son la excepción, además de que prácticamente todas carecen de una eficaz infraestructura cultural, pese a ello han surgido a lo largo de su geografía una serie de individualidades de incuestionable talento, tanto en la composición como en la interpretación, como muestra de ello los compositores objeto de este programa.

Las influencias que apuntábamos al principio son básicamente tres: el sustrato nativo indígena, la música africana introducida por el esclavismo y la música europea que importarán las metrópolis colonizadoras.

**Edmundo Vásquez** (Chile, 1938)
Compositor, guitarrista y docente. Se hizo profesor de música en la Escuela Normal de su ciudad natal y perfeccionó esos estudios en la Escuela Normal José A. Núñez de Santiago. Más tarde profundizó sus conocimientos teórico-musicales en el Conservatorio de la Sociedad Sinfónica de Concepción con Miguel Aguilar y en Santiago con Lucila Céspedes, y los de guitarra, también en la capital, con Arturo González Quintana. Entre 1967 y 1970 estudió composición en el Conservatorio Nacional con Gustavo Becerra, Celso Garrido-Leca y Alfonso Letelier. Posteriormente viajó a Francia, donde se perfeccionó en técnicas compositivas en los cursos organizados por la École Informatique del Institute de la Recherche en Informatique Automatique (IRIA) de Versalles, con profesores como Max Mathews, J. Claude Risset, Iannis Xenakis, Pierre Barbaud y J. Showing. No abandonó la guitarra y recibió el diploma de profesor de este instrumento del Ministerio de Cultura de Francia. En 1991 fue laureado con la medalla de oro de la Sociedad Académica Arts-Sciences-Lettres de ese país.
Su labor composicional se ha desarrollado principalmente en Francia. Su catálogo incluye numerosas creaciones destinadas a funciones educativas: Dos canciones corales, de 1969, escritas para el CPEIP; Dos canciones corales, de 1973, y los cinco documentales educativos realizados por el CPEIP entre 1971 y 1973. Ha desarrollado paralelamente una intensa labor docente en Chile y Francia. Desde 1977 es profesor de Guitarra en la École Nationale de Musique et de Danse de la Vallée de l’Yerres, París, ciudad en la que reside.

Durante este período, como violinista es miembro del Grupo "Capella Antiqua" dedicado a la interpretación de música Barroca,

**Julio Retamal (Chile)** realiza sus primeros estudios formales en la carrera de "Licenciatura en Música" de la Universidad Católica de Valparaíso, luego, en el conservatorio de la institución, inicia sus estudios de Violín con el Maestro Francisco Quesada. Como alumno destacado pronto participa de la actividad docente tanto como profesor de violín en el conservatorio, como profesor de análisis musical en la Universidad, realizando también estudios de
composición por un largo período con el maestro Andrés Alcalde. concertino del "Conjunto de música Barroca de la Universidad de Valparaíso", jefe de segundos Violines en la "Orquesta Filarmónica Regional", concertino de la "Orquesta de cámara de la UCV" y miembro del ensamble "Pilcomayo" abocado a la interpretación de música contemporánea Chilena.
Posteriormente se traslada a Santiago en donde concluye sus estudios de violín en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUCC) con el Maestro Francisco Quesada obteniendo distinción máxima, y en donde luego pasa a integrar la "Orquesta de Cámara de Chile".

En los últimos años ha realizado su vida musical en torno a la interpretación de música de cámara tradicional y música contemporánea siendo un invitado recurrente del Ensamble de Música Contemporánea dirigido por el Maestro Aliosha Solovera, y de los Festivales de Música Actual y de Cámara que realiza todos los años el Instituto de Música de la PUCC. También ha actuado como solista en diversas ocasiones junto a la "Orquesta de Cámara de Chile"."

**Heitor Villa – Lobos** (Río de Janeiro 1887 -1956) compositor, pianista, director de orquesta y pedagogo brasileño. Es, sin duda, la figura más sobresaliente y singular de la música latinoamericana.

Prolífico creador, su producción supera el millar de piezas entre poemas sinfónicos, sinfonías, conciertos para piano, un concierto para arpa y otro para guitarra, cuartetos de cuerda, piezas para piano, canciones, obras para guitarra, los célebres “Chôros” y sobre todo las nueve “Bachianas Brasileiras”.

Las primeras nociones musicales se las daría su padre, Raúl, gran aficionado a la música, a los seis años bajo la dirección de este comenzará a tocar el violonchelo, pero desgraciadamente el pronto fallecimiento de su progenitor frenará su educación musical por el momento pues su madre, concertista de piano, no quería que fuese músico, no obstante encontrará una aliada musical en una tía quien le inculcaría el amor por la música de Juan Sebastián Bach y por las melodías populares de su país, precisamente ambas van a ser las claves sobre las que se desarrollará su obra musical de extraordinaria originalidad, calidez y sensualidad.

Asimismo sería muy importante para Villa – Lobos el encuentro en 1918 con el joven músico francés Darius Milhaud, miembro del célebre Grupo de los Seis, de viaje por Brasil, quien desarrollará su propia teoría musical basada en la superposición de dos melodías con un importante desarrollo de la percusión, aprendiendo de este nuevos conceptos musicales.

En 1923 viajaría a París dando a conocer su obra que será muy bien acogida por los parisinos, a los que encantaba su música, permaneciendo en este país hasta 1928.

A su regreso a Brasil el gobierno le encargará la organización de la enseñanza musical en las escuelas públicas, llegando a revolucionar los métodos educativos anteriores.

Las actividades docentes las compartirá con viajes, sobre todo a Estados Unidos, a donde iba todos los años y a otros países como Francia, España e Italia.

**Manuel M. Ponce** - nació en Fresnillo, Zacatecas, aunque vivió su infancia en la ciudad de Aguascalientes. De vocación musical declarada desde su infancia, en 1901 ingresó al Conservatorio Nacional de Música, donde permaneció hasta 1903. En 1904, fue a estudiar cursos superiores a la Escuela de Música de Bolonia, en Italia. Posteriormente viajó a Alemania, donde estudió entre 1906 y 1908, y regresó finalmente a México, donde se dedicó a la docencia de piano e historia de la música.

Compositor controvertido, creó una obra musical basada en temas típicos mexicanos, que combinó con el estilo romántico europeo de su época. Otra influencia importante en su producción fue el impresionismo; de hecho, Ponce y José Rolón representan el impresionismo musical en México.

Entre sus obras, una de las que lo hizo famoso alrededor del mundo fue la canción Estrellita de la cual no recibió ningún centavo ya que, por negligencia, ni él ni su disquera registraron la obra a su nombre. La fama llegó, pero no la fortuna. Hoy en día, Estrellita (no confundir con Twinkle twinkle, little star) es erróneamente considerada una melodía de dominio público.

En su momento sus canciones fueron interpretadas por los grandes cantantes del momento como Lily Pons y Tito Schipa.

Compuso para varios instrumentos y dominó especialmente la guitarra gracias a la amistad que sostuvo con el guitarrista español Andrés Segovia, así como con otros compositores de este instrumento como Heitor Villa-Lobos, Federico Moreno Torroba y Joaquín Rodrigo. Fue el primer compositor mexicano cuya música tuvo proyección internacional y su nombre fue ampliamente conocido en el extranjero. Recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 1947.1 Murió un año después y su cuerpo fue sepultado en la Rotonda de las Personas Ilustres en el Panteón de Dolores de la Ciudad de México

La música para guitarra es una parte esencial del repertorio instrumental de Ponce, y sus obras más conocidas son Variaciones y Fuga sobre 'La Folia' (1929) y Sonatina meridional (1939).

También escribió un concierto para guitarra Concierto del sur dedicado a su viejo amigo y virtuoso de la guitarra Andrés Segovia.

**Agustín Barrios, “Mangoré”** (San Juan Bautista de las Misiones 1885/ El Salvador 1944) compositor y concertista de guitarra paraguayo, nacido en el seno de una familia culta y educada, siendo en el núcleo familiar donde aprendería los primeros rudimentos de la interpretación de la guitarra, ampliándolos más tarde y de forma académica en Asunción.

Dotado de un espíritu inquieto y de una gran curiosidad además de músico llegaría a ser teósofo, calígrafo, sus manuscritos son de una gran belleza, y matemático.

Siempre estuvo orgulloso de su parte india guaraní, por ello actuaba vestido con atuendos indios, adoptando el sobrenombre de “Mangoré” que era el de un antiguo cacique guaraní. Será precisamente en las selvas paraguayas, cerca del lugar de nacimiento de Agustín Barrios, donde los jesuitas en el siglo XVIII instalarán las reducciones o misiones, comunidades indígenas autosuficientes creadas para la evangelización y protección de los indios guaranies , donde además se les enseñaba oficios artesanos y se les instruía en actividades artísticas y musicales para las que estaban especialmente dotados.

Sólo en una ocasión visitó Europa, en 1935, actuando en Alemania y España, posteriormente se dedicaría a dar conciertos por Uruguay, Argentina, Brasil, Venezuela y diversos lugares de Centroamérica.

En Venezuela llegaría a dar numerosos conciertos pues su música gozaba allí de gran aceptación llegando a ser tan querido que muchos creen que en realidad era venezolano, algo parecido ocurrió en El Salvador, en cuyo Conservatorio Nacional enseñaría y donde finalmente fallecería en 1944.

Llegaría a efectuar grabaciones a partir de 1931, gracias a las cuales se conocen algunas obras cuyas partituras se han perdido así como la maestría de su interpretación a pesar de las deficiencias técnicas.

Como intérprete, Barrios estaba en posesión de una técnica impresionante y de un estilo muy natural y emotivo. El mismo se consideraba un compositor romántico y aunque estuviese cronológicamente alejado de esta estética, su música es efectivamente de una romanticismo exquisito, aunque también aportaría novedades en el leguaje armónico del siglo XIX, lo que solamente puede hacerse desde un punto de vista posterior en el tiempo, “fuera de época” podríamos decir, como también es el caso de otros músicos como Tchaicovsky o el propio Juan Sebastián Bach.

El especial encanto de la música de “Mangoré” reside en que esa musicalidad romántica se expresa a través de una técnica guitarrística más imaginativa y avanzada de la que se poseía en el siglo XIX, buena prueba de ello son las dos obras que se incluyen en este programa.

El resultado de siglos de colonización ha propiciado una exagerada estima y deferencia cultural hacia Europa por parte de Latinoamérica, por el contrario la actitud europea para con la cultura latinoamericana no ha pasado de cierta condescendencia, por todo ello Barrios será infravalorado en su tiempo, pero afortunadamente a partir de la segunda mitad del siglo XX se va prescindiendo de la estrecha visión eurocéntrica y su música es cada vez más valorada, lo que sin duda merece con creces.